



«MASPALOMA» Ó «LOS LLANOS DE AXULAGAL»

«MASPALOMA» OR «PLAINS OF AXULAGAL»

Pedro José Franco López*

Cómo citar este artículo/Citation: Franco López, P. J. (2023). «Maspaloma» ó «Los llanos de Axugal». *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-047. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10884>

Resumen: El pueblo de Maspalomas, antiguamente conocido como: «Los Llanos de Axulagal» y/o «Maspaloma» -sin «s»-, hasta los años sesenta, fue un espacio marginal dentro del contexto insular; pretendemos aunar sus referencias históricas y reivindicar el peso que merece en los contextos históricos y culturales de la isla de Gran Canaria y de Canarias. Para ello, hemos recurrido a las fuentes de prestigiosos historiadores e investigadores que entre los siglos del XVI al XX, viajaron a Canarias y, más concretamente a Maspalomas; en verdad, ellos son los auténticos protagonistas de este trabajo. Maspalomas, tuvo en tiempos de importante trascendencia histórica, un papel protagonista desconocido y, cada día más, vemos cómo despierta el interés de propios y foráneos. El conocimiento del importante bagaje social e histórico que Maspalomas ha aportado a la Isla y a Canarias, mitigaría el desarraigo existente hoy en día entre la ciudadanía maspalomera, principalmente entre niños y jóvenes.

Palabras clave: «Maspaloma», Axulagal, reivindicación, atlanticidad, arraigo, enaltecer, identidad.

Abstract: The town of Maspalomas, formerly known as: «Los Llanos de Axulagal» and/or «Maspaloma» -without «s»-, until the sixties, was a marginal space within the insular context; we intend to combine its historical references and claim the weight it deserves in the historical and cultural contexts of the island of Gran Canaria and the Canary Islands. To do this, we have resorted to the sources of prestigious historians and researchers who, between the 16th and 20th centuries, traveled to the Canary Islands and, more specifically, to Maspalomas; in truth, they are the true protagonists of this work. Maspalomas, had in times of important historical importance, an unknown leading role and, every day more, we see how it arouses the interest of locals and foreigners. The knowledge of the important social and historical baggage that Maspalomas has contributed to the Island and the Canary Islands, would mitigate the uprooting that exists today among the citizens of Maspalomas, mainly among children and young people.

Keywords: «Maspaloma», Axulagal, Claim, Atlanticity, Roots, Exalt, Identity.

INTRODUCCIÓN

Si hablar hoy del sur grancanario significa colocar adjetivos de opulencia, riqueza o ambigüedad, anteaer, hasta hace poco más de sesenta años, significaba nombrar un lugar alejado, perdido, casi en estado virgen; como alguien acuñó: «era una isla dentro de otra isla».

En este trabajo, que pretende ser una vía de comunicación, trataremos de aunar lo más posible, los principales apuntes o referencias históricas e historiográficas sobre Maspalomas, desperdigados e inabarcables para cualquier interesado en estudiarlos y dejar de manifiesto que, cualquier tema que se estudie o investigue al respecto, por nimio que éste fuera, da para un reportaje o tratado por sí solo.

* Investigador independiente. C/ Camellero Juanito García, 23. 35100. San Bartolomé de Tirajana, Maspalomas, Gran Canaria. España. Teléfono: +34660330171; correo electrónico: elmianodemaspalomas@yahoo.es



Y, en consonancia con el tema monográfico central del Congreso «*Canarias y el Atlántico. Estado de la cuestión*», trataremos de dejar de manifiesto que, Maspalomas, además de su tricontinentalidad (Europa, África y América) constatada a lo largo de siglos, también estuvo y está impregnada de la atlanticidad que se le tiene negada.

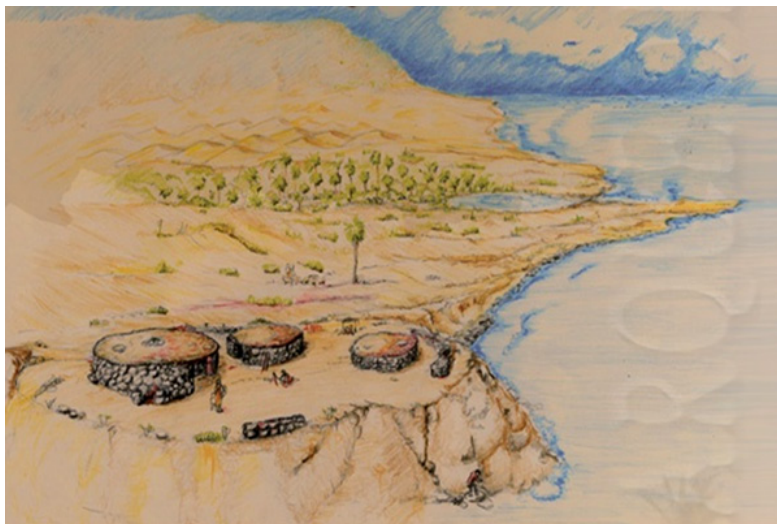


Figura 1. Recreación del Poblado indígena «Punta Mujeres» y su entorno, cedida por el equipo arqueológico «Arqueocanarias».

ÉPOCA INDÍGENA

Cuando las primeras oleadas de indígenas llegan a Canarias; evidentemente, lo hacen por el mar y, al arribar a tierra firme, adecuaban sus aposentos en las zonas de costa -en principio provisionales-; de ello nos han quedado vestigios de su cultura y actividades, en forma de viviendas, concheros y enterramientos; el historiador Simón Benítez Padilla, en su obra *Una breve excursión científica por Gran Canaria*, nos legó:

...Sobre el delta y en la playa, levantaron los indígenas sus rústicas construcciones de piedra seca, (...) Como abrevadero, el Charco de Maspalomas atrae asimismo una porción de volátiles y cuadrúpedos que en él sacian su sed y se exponen a las artimañas del astuto cazador...¹.

Además, René Verneau, a finales del s.XIX, en su obra *Cinco años de estancia en las Islas Canarias* compara ciertas construcciones en forma de goros, con las de Maspalomas (posiblemente se refiriera al Poblado de Lomo Perera ó Punta Mujeres.)

... en la Aldea de San Nicolás -en una especie de poblado-, existe un gran número de goros; otros se encuentran en la Punta de Mogán -cerca de numerosas sepulturas-, y se les ve también en Arteara, por encima de millares de tumbas que forman una verdadero necrópolis y más abajo, en el fondo del barranco, cerca de Maspalomas...

Es fácil imaginarnos el trasiego que hubo por las costas maspalomeras en época prehistórica; echando un vistazo a los yacimientos que aún perviven a las oleadas urbanísticas (sobre todo las

¹ BENÍTEZ PADILLA (1963), p. 45.

del siglo XX), desde los Concheros de las Dunas de Maspalomas y el conjunto arqueológico de «Punta Mujeres»; y desde el poblado aborigen de Lomo Perera; y las Torretas del Coronadero, hasta las Cuencas de Maspalomas y Arguineguín, dónde destacan los asentamientos El Llanillo y El Pajar; y, en la memoria y los documentos antiguos, el inexistente: «Punta del Perchel».

De entre los numerosos yacimientos hallados en el sur grancañario de manera casual y, casi siempre por la pala de un tractor, destaquemos la Necrópolis del Lomo de Maspalomas, uno de los mayores enterramientos indígenas, descubierto en 1998, durante la construcción de la autopista GC-1 y que resultó ser la mayor Necrópolis hallada en Canarias con más de 141 enterramientos. En el transcurso de la excavación, los huesos resultaron estar muy deteriorados (casi deshechos) por los productos químicos con qué se trataban los tomates, estaban tan cerca de la superficie, que muchos de ellos tenían trozos de «jorcones», incrustados en plena calavera.

DESPOBLAMIENTO DE MASPALOMAS

Los antiguos canarios terminaban por adentrarse hacia el interior de la isla, atravesando las cuencas de Tirajana y Arguineguín o las cresterías de Amurga; dónde se asentaban definitivamente, pues allí disponían de abundante agua, animales, pastos para el ganado, cuevas dónde vivir, excelentes tierras de cultivo. y montañas desde las que protegerse, defenderse o atacar al enemigo; a todo esto, las costas se quedan despobladas, habitadas sólo por pastores de ganados y algunos agricultores que ocupan las tierras clandestinamente; según el arqueólogo David Naranjo: «los recolectores de la costa del sur, intercambiaban sus productos del mar con los ganaderos de tierra adentro»².

EL TOPÓNIMO «MASPALOMAS»

Vamos a plantear ahora la pregunta del millón: la procedencia del topónimo «Maspalomas» y, desde ya adelantamos que no vamos a aclarar mucho al respecto; lo que sí parece fuera de toda duda es que, desde un primer momento, las Crónicas lo mencionan claramente y, para ello, volvemos a guiarnos por las constancias que nos dejan un sinfín de historiadores:

Morales Padrón, en su obra *Canarias: Crónicas de su conquista*, hace constar una de las referencias más antiguas que se conocen de «Maspaloma» -sin «s», y es la de Pedro Gómez Escudero, autor del *Segundo Libro: Prosigue la conquista de Canaria*.

Hallaron los españoles dividida la Isla de Canaria en dos señoríos, uno en Telde a el oriente, puesta en medio de las Isletas y punta de Maspaloma, y la otra en Gáldar a la otra parte o punta de poniente para la vanda del norte³.

Muchos lo relacionan directamente con el tránsito de aves migratorias africanas; por ejemplo José de Viera y Clavijo, el máximo representante del período de la Ilustración en Canarias, señala en su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, refiriéndose a las palomas salvajes: «...abundan en las islas, con especialidad en la de Canaria, donde el Charco de Maspalomas ha tenido fama y nombradía por las estupendas bandadas que suelen anidar allí»⁴.

2 JIMÉNEZ (2017).

3 MORALES PADRÓN (1978), p. 433.

4 NARANJO (1999), p. 55.

David A. Bannerman es muy concluyente cuando señala que «Maspalomas es el español de *more piyons* (*More: Mas... piyons: palomas*), y el nombre es muy apropiado, ya que está plagado de palomas que proporcionaban una caza excelente»⁵.

Y también del mismo parecer fue el polifacético Claudio de la Torre que dejó escrito en una *Guía sobre la Islas Orientales del Archipiélago*: «El nombre de Maspalomas se debe al paso de las palomas del Sáhara, que vienen a calmar la sed durante el día en la laguna del palmeral, regresando a África al anochecer...»⁶.

Y en términos similares, se pronuncia el rumano Alejandro Cioranescu: «(Maspalomas) históricamente, ha servido de surgidero a navegantes y piratas, por disponer de agua para sus aguadas y también ha sido descanso de numerosísimas palomas, en su vuelo a África, y de ellas ha recibido su nombre»⁷.

También el historiador Tomás Arias Marín de Cubas, en su obra *Historia de las siete islas de Canaria*, de 1687, nos relata: «Del Real de Las Palmas corrian la costa hasta Maspaloma y Tirajana...».

Separando en dos sílabas la denominación, nos recuerda José de Viera y Clavijo cómo el galo Gadifer de la Salle, en 1402, en expedición que tenía como objetivo la conquista y evangelización de las Canarias; al tratar de entrar en la isla, sus naves «transitaron a hacer aguada en la ensenada que se llama de Mas Paloma».

Ya en 1502, el topónimo, tal como lo conocemos ahora, quedaría unido al de las primeras expediciones europeas hacia América, -la célebre escala y aguada de Cristóbal Colón-; al existir constancia de su paso por Maspalomas en el que sería su cuarto y último viaje; es uno de los datos más antiguos que se conocen, y se lo debemos a un chiquillo, de apenas cumplidos los trece años, Hernando Colón, hijo del Almirante que lo hace constar en su diario de a bordo, que después publicaría con el título *La Historia del Almirante*⁸; y no tan célebre, pero digna de mención, la aguada del célebre cartógrafo Juan de la Cosa, dos años después, en 1504, en la que también deja constancia del topónimo: «Arribaron en la isla de Gran canaria, e fueron a un puerto o ancón que se llama Maspalomas, e allí hicieron camaje e tomaron agua e leña».

A todo esto, el canónigo y Cronista Oficial de San Bartolomé de Tirajana, Santiago Cazorla León, en su obra *Los Tirajanas de Gran Canaria*, acude a una Cédula Real de Carlos II, en 1677, que otorga licencia para levantar la «Casa Fuerte del Romeral», «en las calmas de la costa de Maspaloma», así se denominaban, por aquel entonces, las tierras «llanas» que estaban desde Juan Grande, hasta Arguineguín; (Estamos hablando de una Maspalomas que abarcaba prácticamente todo el Sur de la isla de Gran Canaria)⁹.

Ante tal cúmulo de afirmaciones, para el Cronista Oficial de Gran Canaria, Néstor Álamo, el nombre de Maspalomas estaría relacionado con un conquistador mallorquí, Rodrigo Mas de Palomar, apellido que se castellanizó hasta convertirse en el «Maspaloma» de entonces, o la «Maspalomas» de ahora. Este es un dato aún por confirmar, porque lo que sí es cierto, es que existen referencias de un Rodrigo Mas de Palomar, que se encontraba en Gran Canaria en 1494 y se hizo con propiedades, pero en el extremo opuesto a Maspalomas, en Agaete¹⁰.

5 NARANJO RODRÍGUEZ (1999), p. 55.

6 TORRE (1966), p. 347.

7 NARANJO RODRÍGUEZ (1999), p. 55.

8 COLÓN (2006), p. 329.

9 CAZORLA LEÓN (2000), p. 145.

10 ÁLAMO (1981), Entrevista -grabada- por Pedro José Franco López.

MAPAS HISTÓRICOS DE CANARIAS

Y, como no podía ser de otra manera, nos valemos también de la exquisita cartografía antigua de Canarias, que por los siglos XVI al XIX, eran verdaderas enciclopedias sobre el saber humano y, dónde podemos comprobar cómo Maspalomas, despierta el interés de célebres historiadores y cartógrafos.

Para empezar, hacemos alusión a Leonardo Torriani ingeniero, arquitecto e historiador, además de geógrafo y cartógrafo que, en el viaje que hiciera a Canarias por mandato de Felipe II, en las últimas décadas del siglo XVI, confecciona un bellissimo mapa de Gran Canaria, en su obra: *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias* de 1588, dónde incluye el topónimo «Maspaloma» -sin «s»-¹¹.

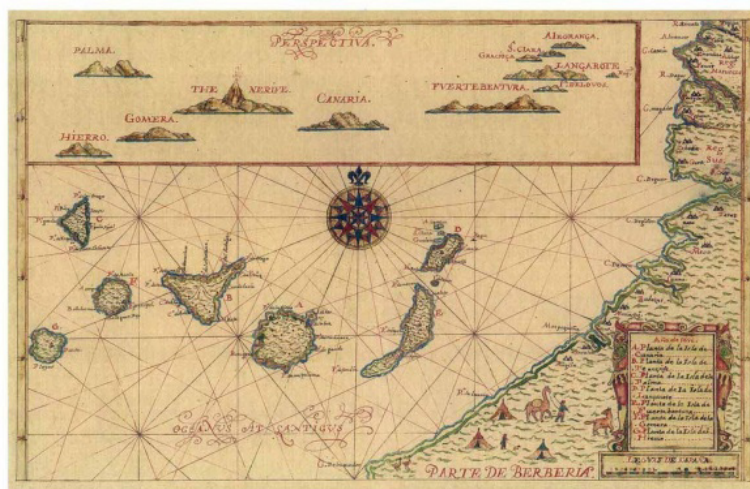


Figura 2. Mapa del Archipiélago Canario, de 1686. de Pedro Agustín del Castillo, incluido en su obra: *Descripción de las Yslas de Canaria*. Archivo de Casa del Condado de la Vega Grande de Guadalupe.

Curiosamente, el historiador Pedro Agustín del Castillo y Ruiz de Vergara, en los magníficos mapas que acompañan su *Descripción de las Yslas de Canaria*, hace constar en el de la isla «P. de mas Palomas» y en el del archipiélago «P. de maspaloma», sin «s»; como mismo hiciera el ingeniero francés Rigobert Bonne, uno de los más importantes cartógrafos de finales del siglo XVIII, que coloca en un Mapa grabado en placa de cobre, el topónimo «Maspaloma» en el Suroeste grancanario, prácticamente a la altura del Puerto de Mogán.

También los hubo que reflejaban en sus mapas el topónimo como «Punta Maspalomas», tal es el caso de José Ossavarry Acosta, en 1806 y, el teniente inglés W. Arlett, en una de las copias del Mapa de la Costa Occidental de África; y Gregorio Chil y Naranjo, en la cartografía de la Imprenta Falconer de París, ambos de pasada la mitad del siglo XIX.

Si ya tenemos una idea aproximada de cómo era la Maspalomas de hace cuatro o cinco siglos, ahora imaginémosla con «rugidos» de ballenas; y es que a finales del siglo XVIII, el capitán de Infantería e Ingenieros, Miguel de Hermosilla, pretendía establecer en Maspalomas una factoría ballenera; partiendo de la abundancia de dichos animales en sus calmadas aguas y de las facilidades naturales que ofrecía el litoral, con buenos puertos y playas, así como con la madera necesaria para abastecer las necesidades de dicha industria:

¹¹ TORRIANI (1588), Descripción de las Islas Canarias. -lámina-.

...la abundancia de ballenas de que está poblado el pedazo de mar al sur, dónde llaman «las calmas de Canaria», los rugidos o bramidos que allí hacen y con qué atemorizan cuantos se animan a aquella costa desde el mes de Marzo, hasta el mes de Agosto, convence que no es corto el número de aquellos cetáceos que moran en él y el cómo se dejan ver y se advierten navegar con incertidumbre a una y otra parte sin salir de aquel sitio, dónde se desovan y crían¹².

CONQUISTADORES, EXPLORADORES, DESCUBRIDORES, PIRATAS, NAÚFRAGOS

El despoblamiento de las costas, que se producía de manera natural, hacía que las costas de gran parte del sur grancanario, pasen a denominarse «las Calmas de Maspalomas» y se conviertan en puertos naturales, propicios para el abastecimiento de navegantes.

Imaginemos las que se tuvieron que armar en las costas de Maspalomas, sobre todo, durante las últimas décadas del siglo XVI, con el frecuente tránsito de conquistadores, exploradores, descubridores, piratas, y náufragos; no olvidemos que, a todas sus excelencias, se añadía que era la ruta perfecta entre tres continentes: Europa, África y América.



Figura 3. Grabado de la Expedición de Juan de Bethencourt y Gadifer de la Salle, (1402). *Le Canarien* (1490).

Los primeros intentos de conquistar las Islas Canarias, por los normandos Jean de Bethencourt y Gadifer de la Salle, a principios del siglo XV, año 1402; en lo que a Gran Canaria se refiere, tuvo cierto protagonismo el sur grancanario; según *Le Canarien*, la más antigua de las *Crónicas canarias* conocidas, entre otras valiosas referencias, nos deja: «... realizando un periplo a través del Archipiélago, dirigió su ruta luego a Gran Canaria, surgiendo en los Puertos de Gando, Maspalomas y Arguineguín...»¹³.

No podemos dejar de nombrar en este apartado al corsario castellano Pedro Fernández Cabrón, y somos conscientes que a este respecto hay versiones encontradas; que si la entrada la hizo por Arinaga, por Arguineguín, que si por Maspalomas; nos vamos a quedar con la versión del historiador Pedro Agustín del Castillo.

12 HERMOSILLA [1789] (1999).

13 RUMEU DE ARMAS (1950), p. 17.

... -agosto de 1479- Hizose a la vela Pedro Cabrón, a la vuelta del sur, a los Puertos de Maspalomas y Arguineguín, echando gente en ellos; y , solicitando penetrar a Tirajana...¹⁴.

Sería largo detallar las invasiones o simplemente aguadas, que tuvieron lugar por Maspalomas y costas aledañas; por ejemplo, en el Estudio de Anuarios Atlánticos de Alfredo Mederos y Gabriel Escribano, en su ponencia «*Ensenadas y Puertos de Gran Canaria*», nos aportan varias de ellas, pero centrémonos en las más conocidas o curiosas:

A finales del siglo XVI, 5 navíos y 1 fragata ingleses, hicieron aguada en Maspalomas, desembarcando una columna de soldados, pero 5 vecinos les tendieron una emboscada, optando la columna por retirarse; al igual que el intento de invasión un siglo después, conocido como «Franceses en Maspalomas», que es rechazado igualmente, en esta ocasión, por las milicias de la Casa Fuerte de Santa Cruz del Romeral.

Y también, que desembarcó un grupo de corsarios ingleses, a finales del siglo XVIII; según Bethencourt Massieu: «se extendió la voz de que una flota del Reino Unido hubiera fondeado en Maspalomas y hecho campamento y resultó ser que era parte del plan del Almirante Nelson para apoderarse del archipiélago»¹⁵.

Más que curiosa fue la anécdota que figura en las Actas del Cabildo Catedral, de cuando fueron arrojados en las playas de Maspalomas, el Deán de la Catedral de Puerto Rico y un Diputado de la Provincia de Chiapa; sin ropa, ni pertenencias, tras haber sido asaltados por unos piratas norteamericanos; al tener conocimiento de su situación, el Cabildo Catedral les facilitó ropa y dinero para proseguir su viaje hasta la Corte, a donde se dirigían¹⁶. Pero no cabe duda que las recaladas en Maspalomas más conocidas son:

La del pirata inglés Francis Drake, cuando en octubre de 1595, recaló en Maspalomas, hizo aguada y continuó camino hacia Arguineguín, dónde sufriría un nuevo ataque por parte de los canarios, viéndose obligado a abandonar precipitadamente las aguas de la Isla.

Y la escala de la escuadra holandesa de Pieter Van der Does, cuando, en julio de 1599, abandonó el Real de Las Palmas, no sin antes prender fuego a todo lo que pudo, y recaló en Maspalomas, para hacer aguada y enterrar a los muertos en la batalla; hecho éste que narran las propias crónicas holandesas -escritas por los propios cronistas que iban en la expedición-: «el camino que siguió la armada invasora, contorneando la Isla, llegó hasta Maspalomas». Según los documentos coetáneos, los holandeses colocaron al borde de la playa grandes piedras sobre las tumbas en señal de sepultura¹⁷.

La Primera Guerra Mundial, propició la presencia de barcos bajo múltiples banderas, sobre todo a partir del verano de 1916, con la presencia de submarinos alemanes que violan la neutralidad española, bombardeando al vapor holandés *Kediri*, a 8 millas de Maspalomas. El Torrero del Faro, por aquellos años Juan Verger, hacía estas declaraciones en el periódico *La Prensa*:

El día 30 del pasado noviembre se presentaron a nuestra vista un submarino alemán remolcando a cuatro botes pertenecientes al vapor holandés *Kediri*, (hundido por el mismo submarino), a los cuales les dimos escolta con una embarcación, al objeto de indicarles el punto mejor para el desembarque¹⁸.

14 CASTILLO [2001(1686)], p. 123.

15 MEDEROS MARTÍN y ESCRIBANO COBO (2022), p. 393.

16 CAZORLA LEÓN (2000), p. 146.

17 RUMEU DE ARMAS (1947).

18 LUIS BRITO (1916), p. 686.



Figura 4. Puerto de La Luz, Gando y Maspalomas, puntos estratégicos para la «Operación Pilgrim», con la que el Reino Unido pensaba ocupar Canarias. (1941) Digital *CanariasAhora*.

Respecto a la Segunda Guerra Mundial, podemos apreciar en documentos gráficos de la época, lo estratégico de la situación de Maspalomas; destaquemos que, al temer Inglaterra que las buenas relaciones entre Alemania y España pudieran acabar en una ocupación de los germanos en Gibraltar, programó la «Operación Pilgrim» en 1941, que consistía en una invasión de Gran Canaria¹⁹.

Tiene cabida aquí, comentar la construcción de unos 426 Nidos Casamatas o de Ametralladores a partir de 1940, con el fin de reforzar las costas canarias, y que gran cantidad de ellos sobreviven a las invasiones urbanísticas de las costas del sur grancanario.

Relevante y, mediático a la vez que popular, el hecho de que un submarino alemán, el *U-167*, que había participado en el hundimiento de 15 buques y 8 submarinos, fue atacado el 6 de abril de 1943 en aguas canarias y, como consecuencia, quedó averiado a la altura de Arinaga, pudiendo continuar hacia el Sur guiado por las luces del Faro de Maspalomas, hasta llegar frente a la Playa de las Burras. Aquí, tras abandonar el submarino y proceder a su hundimiento, sus 48 tripulantes fueron socorridos por los pescadores del pueblecito de Las Burras²⁰.

NATURALISTAS, GEÓGRAFOS, ORNITÓLOGOS, INVESTIGADORES

Para dejar de manifiesto el interés que despierta Maspalomas, durante los siglos del XV al XIX, echamos mano de una abultada relación de intelectuales franceses, alemanes e ingleses, que, enviados por sus correspondientes gobiernos o universidades venían a Canarias para realizar trabajos de investigaciones de toda índole y, para todos, Maspalomas fue un importantísimo punto de referencia.

Por ejemplo Sabin Berthelot, naturalista y etnólogo francés, al que el periodista e historiador Alfredo Herrera Piqué cataloga como «Padre de la Antropología Prehistórica de Canarias»²¹,

19 PEÑATE (2017).

20 O'DONNELL (2000).

21 HERRERA PIQUÉ (1980), núm. 129. pp. 14-20.

recorrió la isla en el verano de 1829, dejando constancia de la riqueza ecológica de Maspalomas, pero también de las adversidades sufridas y de los efectos del sol.

Ternemos una hermosa perla literaria, que le debemos al ornitólogo y botánico alemán Carl Bolle, en su obra *Mi segunda contribución a la ornitología de las Islas Canarias*, cuando a mitad del s. XIX, asiste a una recolección de huevos en la Charca de Maspalomas y, lo dejó escrito para la posteridad, especificando que fue en época de Cuaresma:

No dejamos aquel lugar (La Charca de Maspalomas), hasta que nuestros cestos estuvieron llenos de huevos de patos, garzas, fochas y pollas de agua y, principalmente, de una especie de «golondrina de mar», llamada «charran», lo cual sucedió al cabo de una hora... Cuando volvimos a casa y contamos los huevos, se encontraban más de 400, de los cuales nos comimos una parte esa misma noche, con buen apetito...²².

El antropólogo René Verneau, a finales del siglo XIX, menciona varias veces en sus obras sobre las Islas, el término de Maspalomas; dónde describe el aspecto que presentaban las Dunas y la Charca y, por aquellas fechas, bien diferente al actual, respecto a las Dunas de Maspalomas, se preocupaba, manifestando:

En esta localidad, la más meridional de la isla, se encuentra una infinidad de dunas que avanzan poco a poco hacia el interior y amenazan con invadir todas las tierras cultivadas, si no se pone pronto remedio²³.

Pero, sin duda, será el naturalista y ornitólogo británico David Bannerman, que realiza una estancia de una semana en Maspalomas en febrero de 1912, el que nos deja la más completa y hermosa descripción de Maspalomas y su Charca en su obra *Las Islas Canarias: su Historia, Historia Natural y Paisaje*.

En el extremo sur de Gran Canaria existe una extensión de características únicas, que no se encuentra en ninguna otra parte del Archipiélago. Situada junto a la costa, es lo más parecido a un pantano del que las Islas Canarias pueden enorgullecerse (...) esta zona es conocida como el «Charco» de Maspalomas²⁴.

FISONOMÍA DEL TERRENO

La Estadística de las Islas Canarias elaborada a caballo entre los siglos XVIII y XIX por Francisco Escolar y Serrano aporta algunos datos de interés sobre Maspalomas: como que contaba con 10 telares y 14 yuntas, cantidad que resulta significativa, comparándola con las señaladas para el resto de las 35 localidades de la jurisdicción de San Bartolomé de Tirajana.

A principios del siglo XIX, el científico alemán Leopold von Buch, recoge en la descripción que hizo del Archipiélago, en la que ha sido calificada como «la primera visita científica destinada al conocimiento de Gran Canaria, en la historia de las Islas», sus impresiones del poblamiento y los cultivos que se encontró en el verano de 1815 fueron los siguientes:

22 BOLLE (1857), pp. 341-342.

23 VERNEAU (1981 [1891]), p. 173.

24 BANNERMAN (1922), p. 198.

Atravesando explanadas totalmente desiertas y desaladas llegamos a Maspalomas por la noche. Allí nos encontramos con diez o doce casas puestas en fila como una colonia, y unos terrenitos con millo y papas plantados a su alrededor²⁵.

En el *Diccionario Estadístico-Administrativo de las Islas Canarias*, de Pedro de Olive, se encuentra esta información:

«Maspaloma». Aldea situada en el término jurisdiccional de San Bartolomé de Tirajana, partido judicial de Las Palmas, isla de Gran Canaria, dista de la cabeza de distrito municipal 27 k. 863 m., y consta de 45 edificios de un piso y 1 de dos, habitado constantemente por 46 vecinos, 261 almas²⁶.

CAMBIOS DE TITULARIDAD Y DESAMORTIZACIONES

Los terrenos, de ser totalmente ignorados y menospreciados, pasaron a ser deseados y codiciados por muchos. A este respecto, los primeros datos conocidos parten del 6 de diciembre de 1624, cuando el «llano Axulagal» o «Ajulagal», en el término de «Maspaloma», fue concedida por el Cabildo, al regidor de la isla Simón Lorenzo Acosta que, a su vez, los vende en 1630 a los hermanos Baltasar y Juan Pérez de Villanueva.

Cinco años después, la data fue anulada y repuesta, por el visitador y representante de la Corona, Luís Henríquez quien, en un primer momento, declaró las tierras Públicas y Realengas por no contar con la debida licencia Real. El problema concluyó, en 1680, cuando, Mateo, -el heredero de los hermanos Pérez de Villanueva-, presionado por la Audiencia de Canarias, consiguió el título legítimo de propiedad, mediante una real Cédula del Rey Carlos II.

Como se aprecia, pasaron 50 años para que la familia Pérez de Villanueva pudiera disfrutar legalmente de sus propiedades; a partir de entonces, Maspalomas y el Charco se convirtieron en una unidad de explotación agraria, denominada «El Cortijo de Maspalomas».

Este cortijo lo adquiere, definitivamente, a principios del siglo XVIII la Casa Amoreto, que pasará a formar parte de sus mayorazgos, en los que se encontraban los cortijos de Juan Grande, Arguineguín y Amurga; y la cosa pudo haber ido a más, a mucho más, si no llega a ser por el «Motín de Agüimes», en protesta por el amaño de una subasta por la que Francisco Amoreto, pretendía hacerse con 600 fanegadas de Balos hacia el Sur, que estaban siendo gestionadas y cultivadas desde al menos un siglo antes por los vecinos del pueblo²⁷.

BODA Y UNIÓN DE LAS CASAS AMORETO Y CASTILLO

Mientras esto pasaba, adquiriría notoriedad en la sociedad y en la aristocracia isleña Pedro Agustín del Castillo León, más tarde Ruiz de Vergara, personaje ilustre e ilustrado, que se mostraba orgulloso de proceder de aborígenes canarios por rama paterna y materna y es que el linaje de la familia Castillo tiene su extremo en Fernando de Guanarteme; José de Viera y Clavijo, lo definió como: «...varón muy respetado por su nobleza y don de consejo en los asuntos públicos y privados».

25 BUCH VON LEOPOLD (1815).

26 OLIVE (1865), p. 651.

27 HERNÁNDEZ, FANEQUE (2018).

Este personaje, poco a poco, fue acrecentando el poder social, político y económico de la familia Castillo, mediante sagaces políticas matrimoniales, como era habitual entre los estratos superiores de toda sociedad estamental, logrando reunir importantes mayorazgos y extensas propiedades; patrimonio que convertía a esta familia en una de las más poderosas de Canarias.

Y he ahí que, en una magistral estrategia de los patriarcas de las familias Amoreto y Castillo, el 26 de febrero de 1732, en la Ermita de la Virgen del Guadalupe de Juan Grande, se unen las dos mayores fortunas de Gran Canaria, con la boda de Fernando Bruno del Castillo, señor del mayorazgo de la casa Ruiz de Vergara, con Luisa Antonia de Amoreto Manrique, señora de la casa de la Vega Grande y de los grandes mayorazgos de sus antepasados; atribuyéndose esta flamante pareja, el primer rango entre las familias insulares, lo que les permitía hacer toda clase de favores a la corona española; lealtad compensada al serle concedido, por el rey Carlos III, la dignidad de un título de Castilla: el Condado de la Vega Grande de Guadalupe, por Real Cédula de 23 de septiembre de 1777²⁸.

TRANSFORMACIÓN DE LAS TIERRAS Y MODOS DE EXPLOTACIÓN

Desde este momento, la mayor parte del sur grancanario, pasó a formar parte del Condado de la Vega Grande y la zona conocida como «Maspaloma» o «llanos del Axulagal», comenzó a ser repoblada paulatinamente durante los siglos XVIII y XIX, pero de manera muy controlada, el único que mandaba en estas tierras era el Conde, hasta tal punto, que no permitía que se fabricasen más casas, ni que aumentaran los vecinos, salvo los medianeros u obreros que trabajaban para él.



Figura 5. Recreación de los Antiguos Canarios, Pastoreando, Mariscando y realizando Trabajos Artesanales en las inmediaciones de la Charca de Maspalomas. Plumillas de Manolo Cardona, confeccionadas expresamente para el libro *Maspalomas espacio natural*.

Las Desamortizaciones de Mendizábal y Madoz, durante el siglo XIX y las riquezas acumuladas con el cultivo de la Cochinilla por la Casa Castillo y el de la Caña de Azúcar por la Casa Amoreto, hace que sus Mayorazgos en el sur grancanario, se conviertan en una unidad de explotación agraria, que permitió el poblamiento progresivo de la zona por colonos; estamos hablando de terrenos que se extendía desde Juan Grande hasta el «Puntón» de Santa Águeda, incluidos Aldea Blanca y Castillo del Romeral.

Serían, sin duda, las labores agrarias las que tuvieron mayor incidencia, predominando las actividades económicas propias del Sector Primario: cebada, trigo, millo y toda clase de cereales. que se van incrementando, mientras los propietarios de las tierras realizaban una

²⁸ LOBO CABRERA y BRUQUETAS DE CASTRO (2014).

serie de mejoras, como son la fábrica de paredes, construcción de casas para los medianeros, graneros, albercones, apertura de minas de agua, etc.

Fueron muchas las labores que, por necesidad de supervivencia hubo de afrontar el pueblo maspalomero a lo largo del tiempo; además de las del sector primario, heredadas de sus antepasados: la Pesca, el Marisqueo, la confección de útiles para el hogar y el Pastoreo -ovino y caprino-, se añadían las que «los patronos» -terratenientes y aguatenientes-, se aventuraban a experimentar, ante cualquier innovación procedente del exterior: La Cochinilla, que desaparece cuando llegan los tintes; Cultivo del Algodón, del Tabaco, de la Caña y, con mayor fuerza: El Plátano y Árboles frutales, etc.; no había nada que perder: tenían mano de obra barata, agua, eran dueños del territorio, un clima excelente y, emprendían todos los cultivos de moda.

Las tierras interiores se arrendaban a pastores, al cuidado de unos ganados, fundamentalmente compuestos por cabras que, en muchos de los casos, se encontraban en régimen de sueltos, principalmente los de camellos (en realidad dromedarios), que se criaban en estado salvaje; situación que llegó a provocar conflictos, por los daños que ocasionaban en los cultivos; al respecto, Vicente Suárez Grimón, en su: *Aproximación a la importancia histórica del camello en Canarias*, hace referencia del pleito planteado en 1598 contra tres vecinos de Telde, criadores de camellos en el término de Maspalomas, por los daños que dichos rumiantes les habían ocasionado en sus sementeras²⁹.

El modo de explotación agrícola de los territorios estaba a cargo de un mayordomo y eran trabajadas por «medianeros», que cobraban tanto en especie como en dinero. Por ejemplo: en 1785, con unos 18 Medianeros, en Maspalomas se cosechaban unas 250 fanegadas de trigo, 450 de cebada y 150 de millo, habiéndose realizado diferentes plantaciones de árboles frutales: higueras, durazneros, limoneros, naranjeros, olivos, morales, palmas y otros. René Verneau, referente a los cultivos y el estado en que se encontraban, nos deja:

... los grandes llanos propiedades del Conde de la Vega Grande, se encuentran en Arguineguín, Maspalomas, Juan Grande y Sardina. Son terrenos poco fértiles y logran producir alguna cosa a base de trabajo y llevando en canales, con grandes costos, el agua que nace en el cráter de Tirajana. En Maspalomas el millo crece muy alto y sobrepasa la estatura de un hombre...³⁰.

Con posterioridad a estas fechas, ya en 1930, se produjo la irrupción del cultivo del tomate, con destino a la exportación; que ocupaba, hacia principios de los años sesenta del siglo XX, la casi totalidad de la tierra, incluyendo parcelas ganadas al campo de dunas y al barranco de Maspalomas, provocando un trasvase de mano de obra desde las «medianías» hacia las costas.

Junto con el plátano, aunque en mucha menor medida, estos cultivos especulativos de exportación dieron lugar a un cambio sustancial en el paisaje sureño: se roturan terrenos que nunca habían sido trabajados, se perforan pozos o se fabrican nuevos embalses, y de éstos parten redes de riego para satisfacer las necesidades de los nuevos cultivos, que son la inmensa cantidad de acequias tradicionales que vemos actualmente por las montañas del sur grancanario; y las viviendas de los aparceros -cuarterías-, de las que aún quedan bastantes vestigios.

SOLERA Y SEÑORÍO MASPALOMERO

Mientras, el pueblo de Maspalomas -silencioso y silenciado-, sobrevivía olvidado y ninguneado; a la vez, iba atesorando el empaque -diferenciador respecto a las poblaciones

29 SUÁREZ GRIMÓN (1995).

30 VERNEAU (1981 [1891]), p. 173.

vecinas- pues, por aquellos tiempos de pobreza extrema y hambrunas en Gran Canaria y, mucho más en los pueblos alejados y desiertos del sur, se consideraba un privilegio el estrecho vínculo que les unía a las Casas más ricas de la isla: Amoreto y Castillo y, más tarde, al Condado de la Vega Grande de Guadalupe.



Figura 6. Ermita antigua de Maspalomas (1632). Dibujos a plumilla de Juan González.

Atesoraban también los maspalomeros, lo que le otorgaba una solvencia de siglos: la Ermita de Maspalomas, que Cazorla León data su construcción en 1632; ésta ermita responde a las características de una capilla familiar de estilo franciscano que, desde el siglo XVII al XX, sirvió como lugar de oraciones para los trabajadores del cortijo de Maspalomas y para los dueños del mismo en sus visitas al lugar; y, formando parte del conjunto arquitectónico: la Casa señorial de dos pisos anexa a la Ermita, conocida entre los lugareños como la Casa de Srta. Candelaria que, en 1985, fue declarada -BIC- Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Canarias por su interés histórico-artístico.

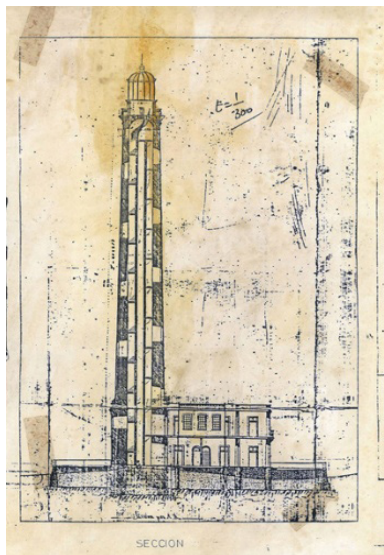


Figura 7. El Faro de Maspalomas. Proyecto de Juan de León y Castillo (1884).

También le otorgaba al pueblo maspalomero gran distinción, su Faro; el Faro de Maspalomas, declarado BIC en 2005, con la categoría de Monumento Histórico, que no sólo ha venido a constituirse en el símbolo emblemático del Municipio de San Bartolomé de Tirajana y su zona turística de Maspalomas, sino que lo es también de la isla de Gran Canaria, compartiendo honores con el Monumento Natural: el Roque Nublo.

Recordemos uno de los principales argumentos que esgrimía, a finales del siglo XIX Juan de León y Castillo para su construcción en Maspalomas y que fuera de primer orden: «... por ser este punto, paso obligado del trasiego de vapores entre los continentes de Oceanía, Europa, África y América»³¹.

PAPEL PROTAGONISTA DE MASPALOMAS EN DOS DE LOS GRANDES HITOS DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

He querido extraer y sacar de todo contexto dos reseñas -aunque resulten repetitivas-, en las que Maspalomas estuvo presente e implicada de alguna manera, en dos de los hitos más trascendentales de la historia de la Humanidad.



Figura 8. Recreación de la aguada de Cristóbal Colón en Maspalomas (1502). Dibujo de Manolo Cardona, intervenido por el diseñador gráfico Alby Mendoza.

El Descubrimiento de un Nuevo Mundo, cuando el Almirante Cristóbal Colón: el 24 de mayo de 1502 (en su cuarto y último viaje), arribó en las costas de Maspalomas, para hacer aguada: como así lo hizo constar, su hijo Hernando, en su publicación de años más tarde: *La Historia del Almirante*, de la siguiente manera: «... llegamos a la Gran Canaria el 20 de mayo, surgiendo en las isletas. El 24 pasamos a Maspalomas, que está en la misma isla, para tomar el agua y la leña que eran necesarios en el viaje...»³².

De siempre, la iconografía del descubrimiento nos trae a la mente la imagen de tres Carabelas..., pero que no tiene nada que ver con la arribada de Colón a Maspalomas, ya que ésta se hizo con: 2 Carabelas de setenta toneladas: «Santiago de Palos» y «Santa María» y 2 Navíos: «La Gallega» y «La Vizcaína».

31 LEÓN Y CASTILLO (1884), p. 3-4.

32 COLÓN (2006).



Figura 9. Huella de Neil Armstrong al pisar la luna (1969). Imagen de la NASA (descarga gratuita).

Y, el segundo hito histórico, la Llegada del Hombre a la Luna, con el minucioso y decisivo seguimiento que se le hizo al alunizaje del Apolo XI, en julio de 1969; con la constancia -real- de que la famosa frase: «Es un pequeño paso para el hombre, pero un gran salto para la humanidad», basándonos en datos del Instituto Astrofísico de Canarias, dónde primero llegó fue a la Estación Espacial de Maspalomas.

Además, Antonio Román Rodríguez del Pino, autor del libro *Maspalomas, un lugar histórico en la exploración del espacio exterior* y Secretario del Director de la Estación Espacial de Maspalomas por aquellas fechas, el norteamericano Charles Rouiller, Jr., es tajante afirmando: «si no cambiamos el rumbo del Apolo XI desde Maspalomas, no llegamos a la Luna». Hecho éste reconocido por el presidente *Kennedy*³³.

Lo trascendental del seguimiento a aquel hito de la humanidad, queda refrendado con la visita a Maspalomas de Armstrong, Aldrin y Collins, inmediatamente después de terminada la famosa cuarentena, hospedándose en el recién inaugurado Hotel Maspalomas Oasis.

También al astronauta Neil Armstrong se le debe otra frase que se perpetuó en prensa local y ante el periodista canario Luis García Jiménez; cuando éste le preguntó: «qué sensación le produjo pisar la Luna?» y éste le contestó: «*Fue algo indescriptible. Es un sitio maravilloso, como Maspalomas. Toda la isla lo es*»³⁴.

LAS DUNAS Y LA CHARCA

Tampoco podemos dejar de reseñar en este trabajo que la fisonomía de Maspalomas está íntimamente relacionada con sus Dunas y su Charca, -hoy en día, postal indiscutible de Gran Canaria y Canarias toda-. Lo cierto es que, bien «Desde hace millones de años», como dijera Luis Hdez. Calvento, en su *Maspalomas: el Ocaso de las grandes dunas* ó, por una invasión de arena impulsada por el Tsunami de Portugal, de mitad del siglo XVIII, tenemos las Dunas de Maspalomas (un sistema dunar, caracterizado por la presencia de grandes dunas que avanzan -o avanzaban-, desde la playa de El Inglés hacia la de Maspalomas y la desembocadura del barranco de Fataga).

Y, respecto a la Charca de Maspalomas, que prestaba diversos servicios a la ciudadanía local, como: recolección de aves y huevos, miel de sus colmenares y agua salobre y potable,

33 RODRÍGUEZ DEL PINO (2019), *La Provincia/Diario de Las Palmas*. 12 de febrero de 2019. p. 12.

34 GARCÍA JIMÉNEZ (1969), Entrevista a Neil Armstrong. *Diario de Las Palmas*. 26 de junio. p. 7.

qué menos que detenernos en el exquisito texto que nos deja en el siglo XVIII José de Viera y Clavijo:

La Charca es una marisma o lago de dos tiros de fusil, que en la embocadura de un barranco forma el mar, confundiéndose unas aguas con otras y haciéndolas salobres. Abunda en anguilas y peces. Las aves del país y las que vienen del África, la animan; con especialidad: palomas, patos berberiscos, gaviotas, becasas, etc.... Sus riberas estás vestidas de una maleza de aneas y tarayes³⁵.

LAS LEJANÍAS DE MASPALOMAS

Hace tan sólo unos setenta años, hablar de Maspalomas, significaba nombrar un lugar alejado, perdido, casi en estado virgen; estarán conmigo, cuando digo que las distancias entre Maspalomas y cualquier punto de la isla eran infinitamente superiores a la actuales; baste con decir que, al salir de la capital, había que subir a Jinámar, Telde, Ingenio, Agüimes, Vecindario y, por Juan Grande -la Puerta del Desierto-, hasta Maspalomas; como ejemplo, el fragmento de un escrito de mitad del siglo XIX, contado por Juan Cirilo Moreno -un testigo presencial- del «acontecimiento», que describe cómo eran las salidas -esporádicas- del Conde de la Vega Grande a sus posesiones del sur de la isla, utilizando para ello un inusual carruaje.

... un antiguo armatoste que databa de la fundación del condado, de muelles duros que hacían saltar en sus asientos y dar con la cabeza en el techo del cierre a toda la aristocrática familia, cuando emprendían sus viajes a sus posesiones de Juan Grande y Maspalomas. Era un acontecimiento que se preparaba, lo menos con un mes de antelación, empleando las mesnadas de la Casa en limpiar y habilitar el camino; operación que empezaba en las afueras de la ciudad y terminaba en aquellas hiperbólicas regiones...³⁶.

Merece también reproducir una descripción realizada, a tan sólo 4 años de inaugurado el Faro de Maspalomas, que se recoge en la llamada *Guía ó Libro Diario del Torrero*. en la que se puede apreciar las difíciles condiciones de vida existentes, derivadas de la lejanía, la incomunicación o la precaria situación sanitaria:

... el abastecimiento del Faro y, el de los fareros y sus familias, era a través de un buque de 64 toneladas, que hacía un viaje mensual desde el Muelle de La Luz y es que si el traslado era a través de carretera, era tomando en la capital, el coche-correo de Agüimes, que dista 30 km por buena carretera; en Agüimes se cambiaba el medio de transporte por caballería, para andar los 25 km que quedaban para llegar hasta Maspalomas...; El asiento de coche, costaba dos pesetas y, el transporte de la caballería, cuatro pesetas, aproximadamente³⁷.

VISIONES Y VISIONARIOS

Nada hubiera sido igual en el desarrollo social y económico de Maspalomas, si no hubiera sido por las iniciativas, algunas de ellas auténticamente visionarias que tuvieron lugar años y décadas antes del *boom* turístico de los años 60 del siglo XX.

35 PÉREZ HIDALGO (1984), p. 485.

36 ALZOLA (1968), p. 67.

37 BELLINI SONCINI (2000).

Valgan como ejemplo dos libretos -totalmente precursores-, que son auténticas joyas: *Cultura y Turismo*, de Francisco González Díaz, publicado en 1910 y el Reglamento de la Sociedad *Fomento y Turismo. Gran Canaria*, publicado en 1915; dónde se pronosticaba que: «el turismo es, según un juicio en el que todos absolutamente coinciden, la primera de las fuentes de riqueza que tenemos a nuestro alcance».

Pero para emprendedurías, la del sueco Bertil Harding y un grupo de amigos, cuando idean los vuelos chárter, en la playa de Maspalomas, guareciéndose de la lluvia bajo una barca; «hazaña» que logran en la Navidad de 1957 cuando llega a Gran Canaria el primer vuelo chárter con 56 turistas, procedentes de Suecia; una de las constancias de este hecho la encontramos en «*Los Pioneros*»³⁸ de la investigadora sueca Birgitta Frejhagen.

Y fue el piloto José M^a Ansaldo el que, en abril de 1960, pusiera el nombre de Maspalomas y Meloneras en las portadas de la prensa nacional, al empecinarse en protagonizar una gran gesta: cruzar el Atlántico a bordo de un globo diseñado por él mismo, para cuya salida eligió la entonces desierta playa de Meloneras; gesta que fracasó y no pudo llevar a cabo.

No podemos dejar de nombrar al 8^o y 9^o Condes de la Vega Grande de Guadalupe, Alejandro del Castillo y del Castillo y Alejandro del Castillo Bravo de Laguna, que impulsaron una serie de iniciativas indispensables para el despegue de una industria de primer orden; tal es el caso del Aero-Club en Maspalomas para el que ceden los terrenos en Los Llanos de Juan Grande; así como para el Campo de Golf de Maspalomas, que si hoy en día se considera esencial para una zona turística, ellos lo visionaron desde los años sesenta.

También ceden los terrenos y pagan la construcción de El Templo Ecuménico, de Playa del Inglés; con el apoyo incondicional del Obispo de la Diócesis de Canarias, Monseñor Infantes Florido; le encargan el diseño y dirección al Arquitecto Manuel de la Peña, y éste hace arte e historia, con un edificio de singular y vanguardista estructura.

Y, hablando de visionarios y visiones vanguardistas, es necesario nombrar el «Centro Helioterápico Canario», que se proyectaba desde principio de los años 50, por Alejandro del Castillo y Bravo de Laguna, con iniciativa y dirección del italiano Eduardo Filipputi.

Nos valemos de la obra de Rubén Naranjo Rodríguez. *Maspalomas espacio natural*, para dejar de manifiesto el alcance que, desde hace mucho, tuvo la divulgación de las bellezas naturales de Maspalomas, que deparó en que también se convirtiera en plató de cine, haciendo de escenario para muchísimos documentales, de los que debemos destacar: *Gran Canaria*, dirigido por Martín Moreno; *En la luz de Gran Canaria*, de Christian Anwarder; *Atlántico edén*, de Juan Isasi; *Gran Canaria*, de Jerónimo Mihura y el entrañable documental *Paraíso en el Atlántico*, dirigido por David J. Nieves.

En el terreno de las producciones cinematográficas de largometraje, unas con mejor fortuna que otras, destacamos la coproducción hispano-italiana *Tirma*, la estadounidense *Moby Dick*, la coproducción hispano-alemana *La estrella de África*, y la británica *Cuando los dinosaurios dominaban la Tierra*³⁹.

Y, hablando de cine, poner en valor la especial visión de crear en Maspalomas, también de la mano del Grupo Castillo, el primer Parque Temático de España, el Sioux City, que recreaba fielmente a un poblado del oeste americano de 1857 y queda inaugurado en 1971.

Decisivo también para que el nombre de Maspalomas quedara fijado en el panorama mundial, el que se instalara, desde principios de la década de los sesenta, las Bases de la NASA, para

38 FREJHAGEN (2012), p. 29.

39 NARANJO RODRÍGUEZ (1999), pp. 85-89: «Gran Canaria» (1946), dirigido por Martín Moreno; «En la luz de Gran Canaria» (1955), dirigida por Christian Anwarder; *Atlántico Edén* (1965), dirigido por Juan Isasi; *Gran Canaria* (1967), dirigida por Jerónimo Mihura y el documental *Paraíso en el Atlántico* (1963), dirigido por David J. Nieves. *Tirma*, de 1954, la estadounidense *Moby Dick*, de 1956, la coproducción hispano-alemana *La estrella de África*, de 1957 y la británica *Cuando los dinosaurios dominaban la Tierra*, de 1971.

hacer seguimiento a los Proyectos «Géminis» y «Mercury»; era éste, sólo el prolegómeno del papel crucial de la Estación Espacial de Maspalomas, en el lanzamiento y alunizaje de la nave Apolo XI, en julio de 1969; tal fue así que, en su gira mundial, éste fue el primer punto que visitaron los astronautas: Armstrong, Aldrin y Collins, en octubre del mismo año.

Las primeras alusiones de auténtico calado, referidas al potencial turístico de Gran Canaria y, del sur de la isla, tienen lugar en los años treinta y cuarenta del Siglo XX, hechas por Néstor Martín Fernández de la Torre, co-fundador del Sindicato de Iniciativas Turísticas de Gran Canaria y uno de los mayores activistas a favor del turismo por esta época -conjuntamente con su hermano Miguel Martín Fernández de la Torre y Domingo Doreste Fray Lesco-; *Néstor*, en Conferencia pronunciada en 1936, se lamentaba del mal estado de la playa de Las Canteras y dirige su mirada hacia Maspalomas, y argumentaba: «Hemos de tener en cuenta también la formidable playa de Maspalomas»⁴⁰.

Otro de los visionarios que dio un fuerte impulso, poniendo el foco de la industria turística en la isla de Gran Canaria y, Maspalomas en particular, fue el Jefe del *Servicio Nacional del Turismo*, que luego se convertiría en *Director General de Turismo*, D. Luis Bolín Bidwell, cuando meses antes de finalizar la II Guerra Mundial -mayo de 1945-, visitó Maspalomas; cabe destacar el recorte de prensa del momento, por su valor histórico: «particular atención prestó el Sr. Bolín a Maspalomas, (...), prodigando elogios a las excepcionales condiciones de la magnífica playa, de grandes posibilidades turísticas, y en la que habrá de estudiarse la edificación de un refugio»⁴¹.

Esto hizo que, siete años después, llegara a Gran Canaria, por demanda del Cabildo Insular, el arquitecto y paisajista catalán Nicolás Rubió y Tudurí. para asumir el proyecto de urbanización turística de Maspalomas y en febrero de 1953 presenta en el Cabildo el anteproyecto de las primeras instalaciones turísticas, que se concentraban en el espacio conocido como Meloneras, la Charca y el Palmeral, incluyendo en el proyecto un zoológico, un campo de golf, un hipódromo y varias canchas de tenis; pero no prosperó, debido al constante conflicto entre la propiedad privada por un lado y el Cabildo Insular, entonces en mano de Matías Vega Guerra.

También Miguel Martín Fernández de la Torre, en 1953, por encargo del mismo Presidente del Cabildo, realizó un proyecto para la construcción de un Parador de Turismo en Maspalomas; si bien, el Conde fue receptivo ante esta iniciativa, no prosperó, porque ya habían miras para otros Proyectos en la zona y la legislación de Paradores impedía la edificación de otros alojamientos en sus aledaños.

EL TURISMO

Ya en la recta final de este trabajo, vamos a ir entrando en lo que pudiéramos denominar «época de contacto» -siglos XX y XXI- y lo hacemos hablando de Turismo; no podemos obviarlo de ninguna de las maneras; pero eso sí; lo haremos de manera testimonial; porque, estarán conmigo en que se sale del contexto originario de este trabajo y, es más, para tratarlo de la manera que merece, es totalmente necesario hacerlo aparte y de manera específica.

La Historia del Turismo en Canarias en su etapa inicial va muy unida a la de sus Puertos y es que fueron las relaciones comerciales las que abrieron las puertas a esta industria, especialmente por el Régimen de Puertos Francos, del que gozaba Canarias, desde 1852.

Las dos grandes potencias europeas del momento, Inglaterra y Francia, contaban con numerosas colonias en África, además de importantes lazos comerciales con América, lo que

40 MARTÍN FERNÁNDEZ DE LA TORRE (1939). p. 6.

41 SUÁREZ GRIMÓN (1994), p. 50.

generó un tráfico continuo de barcos por el Atlántico; a todo esto, las industrias grancanarias del Plátano y el Tomate, exportaban sus productos, principalmente a Alemania, Inglaterra y Francia y las compañías navieras aprovecharon la coyuntura, desplazando y acomodando en sus camarotes a viajeros; sus inversiones acabaron derivando en el negocio turístico, lo que propició que las islas comenzaron a popularizarse entre los europeos como centro de descanso y «Turismo de Salud».

Tuvo como primer escenario la zona conocida como Ciudad Jardín de Las Palmas de Gran Canaria, con la inauguración del Hotel Metropol y el Santa Catalina, ambos en la última década del siglo XIX. Pero la zona que tomó fuerza como eminentemente hotelera fue el Monte Lentiscal y la Villa de Santa Brígida, dónde se construyeron, casi al mismo tiempo, el hotel Bella Vista, de la familia Quiney y el primitivo Hotel Santa Brígida⁴².

El que Néstor y Miguel Martín Fernández de la Torre, por los que sentían auténtica devoción la sociedad capitalina, tomaran cartas en el asunto turístico, hace que se genere en la isla todo un revulsivo de servicios en torno al Turismo: alquiler de Carruajes, cultivo de productos especiales, organización de excursiones; Gran Canaria había descubierto con el turismo una nueva fuente de riqueza y la euforia se generaliza en todas las capas de la sociedad grancanaria. Todo hay que decirlo, por aquel entonces, existía una mayor preferencia por los paisajes del interior, al tiempo que la tez morena no era bien vista por la sociedad; ya que el moreno o bronceado era cosa de pobres y jornaleros.

Pero el entusiasmo dura poco, dos Guerras Mundiales y la Guerra Civil Española, hicieron que el Turismo se cerrara a cal y canto durante décadas; el tráfico marítimo se reduce y esto da lugar a la caída de las exportaciones de plátanos y tomates y a que no lleguen visitantes extranjeros.

Finalizados los conflictos bélicos, ya en los años 50, del siglo XX, la isla vuelve a ver florecer el negocio turístico y la alta burguesía canaria y las instituciones inician una fuerte campaña de promoción en el exterior, se realizan importantes reformas en el Puerto de la Luz y nace el Patronato Provincial de Turismo con el propósito de embellecer la isla, cuidar rincones pintorescos y se promueven fiestas populares como atractivo turístico-cultural.

EL TURISMO EN EL SUR DE GRAN CANARIA: MASPALOMAS

Pero hasta que la carretera, de asfalto, no llegó a los parajes del sur grancanario, en pleno Siglo XX, (la vía entre Juan Grande y Maspalomas no se inauguraría hasta septiembre de 1938), no se tomó una mínima conciencia del alto valor turístico que este espacio representaba.

El turismo de sol y playa -y el bronceado-, se ponen de moda en los años sesenta del s.XX, y los días de sol en la capital no eran muchos -no estaba aún del todo valorada la «Panza de Burro» y los inviernos eran fríos; es por lo que surgen las excursiones al Sur de la isla, algo que el turista demandaba cada vez más, por el clima, el sol y, sobre todo, por sus playas; o sea: sol y playa en Maspalomas por la mañana y, a dormir a la capital, por la tarde-noche.

EL CONCURSO INTERNACIONAL DE IDEAS

A las frecuentes excursiones de extranjeros al sur de la isla, las considerables mejoras en el transporte aéreo, la mejora de la red viaria a Maspalomas, se añade el que el Gobierno español, por Decreto-Ley de 27 de julio de 1959, dicta una serie de disposiciones para dar aliciente a la

42 GUERRA, MIRANDA y NARANJO (1998), pp. 10-11.

inversión de Capital extranjero, dirigidas a la creación, ampliación, modernización y creación de empresas, sin necesidad de autorización especial alguna para la aportación extranjera.

Esta confluencia de circunstancias favorables hace que Alejandro y Pedro, hijos del conde de la Vega Grande de Guadalupe, le digan a su padre que porqué no le sacaba rendimiento turístico a las tierras que la familia tenía en el sur de la isla; en esa primera conversación, Alejandro del Castillo y del Castillo se negó en rotundo y la reunión terminó de manera brusca; pero al día siguiente, les llamó, les pidió disculpas y les dijo: «hagan lo que quieran...».



Figura 10. Portada del Libro *Maspalomas Costa Canaria 1961*. Bases del Concurso Internacional de Ideas Condado de la Vega Grande de Guadalupe.

Es así que se toma la iniciativa de convertir prácticamente todo el sur grancanario en la zona turística Maspalomas Costa Canaria, para lo que se convoca, en 1961, un Concurso Internacional de Ideas, mediante la publicación de un documento: *Maspalomas 1961*⁴³ que se ofrecía en español, inglés y francés y, pormenorizado hasta el punto, que cualquier estudio de arquitectura, desde cualquier lugar del globo terráqueo, pudiera participar en el Concurso sin necesidad de trasladarse a Gran Canaria.

El fallo tiene lugar en 1962 y lo gana el equipo francés: Société Pour L'Etude Technique d'Amenagements Planifiés (SETAP), iniciándose los trabajos de la Urbanización el 15 de octubre, con la plantación de una Estaca Topográfica, en la zona conocida como San Agustín de Maspalomas⁴⁴.

Y, de la noche a la mañana, se inicia el proceso por el que el sur de Gran Canaria se convertiría en uno de los centros turísticos más importantes de España; en aras del progreso y el bienestar; los cultivos del tomate, le va cediendo terreno a la industria turística; se derriban todas y cada una de las casas de arquitectura tradicional que salpicaban los terrenos de Maspalomas, desaparecen núcleos enteros de población y, en pocos años, se borra su pasado agrario y aparcero; sustituyendo Maspalomas a la capital de la isla, como destino turístico de primer orden.

El desarrollo de aquel Proyecto ganador, en un principio, estuvo en manos una de una Comisión mixta, para el Desarrollo del Plan Maspalomas Costa Canaria, compuesta por Promotores y Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana; pasados unos años, -inicio de la era democrática-,

43 MASPALOMAS (1961).

44 LOBO CABRERA y BRUQUETAS DE CASTRO (2014).

la institución municipal, decidió eliminar la Comisión de Desarrollo, los destinos empezaron a regirse de forma unilateral, por el ayuntamiento y, como quiera que los organismos encargados de velar por las políticas ecológicas y culturales, no fueron suficientemente escrupulosos con el cumplimiento de las normativas urbanísticas, todo deparó de aquella manera que ya todos sabemos.

Con capital del propio grupo Castillo, se construyen las dos primeras instalaciones turísticas en San Agustín: El Restaurante «La Rotonda» y Bungalows «Los Caracoles», que se inauguran en febrero de 1964 y con capital netamente canario también y, por iniciativa del empresario y visionario Francisco Díaz-Casanova, se construye el primer Hotel -el Hotel «Folías»-, que se inaugura en 1.965; tres años después, se inaugura el primer hotel de cinco estrella, el Hotel Maspalomas Oasis, y, al amparo de las Bonificaciones estatales al capital extranjero, son los suecos los primeros que se benefician de ello y lo hacen en la zona de San Agustín, entre los años 1965/1970, construyendo los complejos: Nueva Suecia, Rocas Rojas y Monte Rojo, etc.; ya en la década de los 70 y 80 del Siglo XX, es cuando se expanden las urbanizaciones turísticas de San Agustín, Playa del Inglés, Campo Internacional, las inmediaciones del Faro, La Charca y, recientemente, Meloneras⁴⁵.

Aquella iniciativa privada, al cumplirse sus Bodas de Oro (en 2012), se corona definitivamente con la designación de Maspalomas Costa Canaria, como sede del Día Mundial del Turismo, por la Organización Mundial del Turismo -OMT-, que se celebra por primera vez en España, y lo refrendan con su presencia, los Príncipes de España SS.AA.RR. Felipe VI y Letizia Ortiz.

En la recta final de este trabajo, volvemos a recurrir a Néstor Martín Fdez. de la Torre, y a su *Manifiesto Turístico*, de 1936, en el que expone las ideas fundamentales del desarrollo turístico en la isla, con especial referencia de nuevo a Maspalomas, haciendo énfasis en:

La revalorización del país; la acentuación de nuestra personalidad; el cuidado con las costumbres y los aspectos típicos (artesanía, trajes canarios, vinos, etc.); embellecimiento de nuestros pueblos y ciudades; plantación de árboles; y..., cuidado en no estropear la Playa de Maspalomas⁴⁶. Y sentenciaba: «Si no recobramos y acentuamos nuestra personalidad, nada podemos ofrecer al Turista que le halague o satisfaga»⁴⁶.

Reflexiones, éstas, que ponemos en valor, porque vienen a coincidir con la convicción que siempre hemos tenido y que proclamamos cada vez que tenemos cualquier oportunidad: «... de que el atractivo turístico de Maspalomas Costa Canaria, sería mayor y nuestras promociones serían más efectivas, en la misma medida en que revaloricemos nuestras señas de identidad»: Nuestra Cultura; Nuestra Historia; Nuestro Patrimonio; Nuestra Identidad; Nuestros Valores; Nuestras Tradiciones.

DESAGRAVIO Y CONCLUSIÓN FINAL

En este sentido añadimos que, a día de hoy, Maspalomas requiere una amplia reflexión de la sociedad. Las maspalomeras y los maspalomeros aún están esperando de todas las instituciones: nacionales, regionales, insulares y locales, un Desagravio, a las tantas tropelías cometidas durante los últimos sesenta -60- años, en aras del supuesto progreso, (lo que se entiende por

45 FRANCO LÓPEZ (2004).

46 MARTÍN FERNÁNDEZ DE LA TORRE (1939), p. 6.

progreso, cuando ya no hay más remedio), como dijo Marcial Franco Vega en el Prólogo del Libro *Maspalomas Antier*⁴⁷.

Nadie discute que Maspalomas ha sido, y es, uno de los pilares sobre los que se apoya el desarrollo económico de la isla de Gran Canaria; pero, a su vez, también es la «cuna insular» de cientos de culturas y con un tejido social en el que convergen gente de los cinco continentes y que han hecho de esta isla su casa o su lugar de trabajo; y precisan que, cada día y no de manera casual, se les cuente -se les informe-, sobre la historia, las leyendas y la historiografía del lugar que visitan y de cómo fuimos y somos su gente; también y, con mayor motivo, hay que transmitirle estos valores históricos e identitarios a nuestros niños y jóvenes que, cada día también, crecen y precisan de esa información para implementar su sentimiento de arraigo y pertenencia.

Justo es finalizar, haciendo mención de la fuente a la que más recurro, como si de un breviario se tratara: el imprescindible y exquisito documento: *Maspalomas, Espacio Natural*, de Rubén Naranjo Rodríguez y a las excelentes plumillas que lo ilustran de Manolo Cardona.

En resumen: «Todos los pueblos tienen el innegable derecho a tener Historia y a Revivirla». No se la neguemos a Maspalomas; es de justicia. Y es que somos más, mucho más que una macro Cabalgata de Carnaval; y más, mucho más que un lugar de botellones en los Puentes, Semana Santa y Verano; también somos un Pueblo: dónde convive en feliz armonía una sociedad multiétnica y multicultural; abierta, tolerante, acogedora, solidaria y respetuosa.

Y, termino, de la forma que ya suponía cuando empezamos: con la sensación de que, todo está por decir; pero me reservo para el final un párrafo de David Bannerman, fragmento de una de las más bellas descripciones de la Charca de Maspalomas y su entorno:

Al caer la tarde, visto desde nuestro campamento, el Charco parecía como la tierra de las hadas, contribuyendo las palmeras en no poca medida a la belleza de la escena. A medida que el sol se ponía detrás del pantano, el cielo se volvía cubierto con hermosas sombras de color salmón rosado, contra el cual, la desnuda silueta del faro se destacaba en fuerte contraste⁴⁸.



Figura 11. Faro y Palmeral de Maspalomas. Julián Hernández Gil (1965/70). Archivo FEDAC. Foto intervenida por el diseñador gráfico Alby Mendoza.

47 FRANCO VEGA (1998), p. 9.

48 BANNERMAN (1922), p. 198.

BIBLIOGRAFÍA

- AZNAR, E.; PICO, B. y CORBELLA, D. (2003). *Le Canarien. Crónica y Diario de campaña de la primera expedición para la conquista de las Islas Canarias organizada a principios del siglo XV*. Santa Cruz de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios.
- BANNERMAN, D. (1922). *Islas Canarias: su Historia, Historia Natural y Paisaje*. Puerto de Rosario, Fuerteventura: Ayuntamiento de Puerto del Rosario.
- BENÍTEZ PADILLA, S. (1963). *Una breve excursión científica por Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario.
- BOLLE, CARL (1857). «Mi segunda contribución a la ornitología de las Islas Canarias». *Journal für Ornithologie*, vol. 5, pp. 305-351.
- CASTILLO, P. A. del (2001[1686]). *Descripción de las Yslas de Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Conde de la Vega Grande de Guadalupe.
- CAZORLA LEÓN, S. (2000). *Los Tirajanas de Gran Canaria*. San Bartolomé de Tirajana, España: Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.
- COLÓN, H. (2006). *Historia del Almirante*. Capítulo LXXXVIII. Barcelona: Editorial Planeta.
- ESCOLAR Y SERRANO, F. (1983). *Estadística de las islas Canarias, 1793-1806*. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- FRANCO LÓPEZ, P. J. (1998). *Maspalomas Antier*. San Bartolomé de Tirajana, España: Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana y Ángel Luis Alday.
- FRANCO LÓPEZ, P. J. (2004). *Maspalomas, las Raíces del Progreso 1964-2004*. Las Palmas de Gran Canaria: PeJota-TeeMe.
- FREJHAGEN, B. (2012). *Los Pioneros*. Huddinge, Estocolmo: Nodias AB Gladövägen.
- GÓMEZ ESCUDERO, P. (1484). *Segundo Libro. Prosigue la Conquista Canaria*.
- GONZÁLEZ DÍAZ, F. (1910). *Cultura y Turismo*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Tipografía del Diario de Las Palmas.
- HERNÁNDEZ CALVENTO, L. (2007). «Maspalomas. El Ocaso de las grandes dunas». *Rincones del Atlántico*, núm. 4, p. 10.
- HERNÁNDEZ, FANEQUE. (2018). *Motín de Agüimes. La Rebelión de los Sureños*. Las Palmas de Gran Canaria, España: CanariaseBook.
- JIMÉNEZ, JUANJO. (2017). «De BIC en BIC». *La Provincia/Diario Las Palmas*, 05 de febrero, pp. 16-17.
- LOBO CABRERA, M. y BRUQUETAS DE CASTRO, F. (2014). *El Condado de la Vega Grande de Guadalupe*. Las Palmas de Gran Canaria: Gaviño de Franchy Editores.
- ARIAS MARÍN DE CUBAS, T (1986 [1687]). *Historia de las siete islas de Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria.
- MASPALOMAS 1961. *Concurso Internacional de Ideas Maspalomas Costa Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Condado de la Vega Grande de Guadalupe.
- MEDEROS MARTÍN, A. y ESCRIBANO COBO, G. (2022). «Ensenadas y Puertos de Gran Canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 48, pp. 365-410.
- MORALES PADRÓN, F. (1978). *Canarias: crónicas de su conquista*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y El Museo Canario.
- NARANJO RODRÍGUEZ, R. (1999). *Maspalomas espacio natural*. San Bartolomé de Tirajana, España: Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.
- OLIVE, P. de (1865). *Diccionario Estadístico-Administrativo de las Islas Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Establecimiento Tipográfico de Jaime Jepús.
- O'DONNELL, C. (2000). «Hundimiento del Submarino alemán U-167 en aguas de la isla de Gran Canaria durante la Segunda Guerra Mundial». *Revista Española de Historia Militar*,

- núm. 3. Quirón ediciones
REGLAMENTO DE LA SOCIEDAD FOMENTO Y TURISMO DE GRAN CANARIA (1915). *Fomento y Turismo*.
- RODRÍGUEZ DEL PINO, A.R. (2019). *Maspalomas, un lugar histórico en la exploración del espacio exterior*. San Bartolomé de Tirajana, España: Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.
- SUÁREZ GRIMÓN, V. J. (2014). «Aproximación a la importancia histórica del camello en Canarias». *XX Coloquio de Historia Canario-Americana*, núm. XX, pp. 665-672.
- TORRE, C. de la (1966). *Guía sobre la Islas Orientales del Archipiélago*. Madrid: Ediciones Destino.
- VERNEAU, R. (1981 [1891]). *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. La Orotava, Tenerife: J.A.D.L.
- VIERA Y CLAVIJO, J. (1868). *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Imprenta de la Verdad.